

LA MANCHA CIUDADRELEÑA CON 1.000 EJEMPLARES

La Diputación edita el V Estudio sobre Niveles de Renta

Revela datos curiosos como son cual es la población con mayor nivel de renta, la de mayor natalidad o mayor mortalidad



EL DÍA

V Estudio del nivel de Rentas

El Día
LA MANCHA CIUDADRELEÑA

La Diputación de Ciudad Real ha editado un estudio sobre los "Niveles de renta por habitante en los municipios de Ciudad Real", un libro del que se distribuirán un total de 1.000 ejemplares entre los Ayuntamientos, los organismos, la UCLM, las Universidades Populares, y la Cámara de Comercio, entre otras entidades, aunque también se tiene previsto hacer frente a las demandas de particulares, unas peticiones que son cursadas, por lo general, por estudiantes que utilizan los datos que se ofrecen con fines académicos.

TRABAJO LABORIOSO

Según ha informado la Diputación de Ciudad Real a través de una nota de prensa, el libro, que se ha editado por quinta vez con una periodicidad bienal, ofrece información abundante sobre los pueblos de la demarcación ciudadrealeña, una serie de datos de difícil consecución que se aglutinan en una guía muy interesante, aunque su confección es muy tediosa y se dilata mucho en el tiempo.

Los funcionarios del servicio de la sección de servicios municipales del servicio de Cooperación al Municipio del departamento de Vías y Obras e Infraestructuras de la Diputación se han encargado, durante meses, de recopilar toda la información necesaria en los Ayuntamientos, en el Instituto Nacional de Estadística y en el INEM, entre otros organismos e instituciones.

Este estudio supone un paso más en el trabajo que lleva a cabo la Diputación Provincial de Ciudad Real en el campo del conocimiento y de la divulgación de aspectos tan relevantes como pueden ser el estadístico y el socioeconómico en la provincia ciudadrealeña.

Así, se ha vuelto a estimar la variable "renta por habitante", expresando en esta ocasión los resultados en pesetas corrientes al año 1999, aunque teniendo en cuenta la inminente entrada en vigor de la moneda única, los resultados se ofrecen por primera vez en euros.

Con la edición del estudio se persigue el objetivo de desarro-

llar un modelo que permita conocer el nivel de riqueza de los pueblos que integran la provincia de Ciudad Real, evaluando la renta per cápita, es decir, la renta por habitante.

DOS PARTES DIFERENCIADAS

El estudio, en esta nueva edición, está dividido en dos partes diferenciadas. La primera parte del trabajo se dedica al estudio de la renta por habitante, tanto a nivel municipal como realizando un pormenorizado estudio comarcal de la citada variable. La segunda consiste en una recopilación de los indicadores socioeconómicos, con la que se pretende paliar la carencia que existe de indicadores económicos.

Por ello se incluye un apéndice estadístico municipio a municipio con el que se puede obtener una radiografía rápida de la situación socioeconómica en la que se encuentran las localidades de la provincia.

Otra novedad a destacar es que se incluyen por primera vez los municipios de Arenales de San Gregorio y de Llanos del Caudillo, los dos últimos pueblos constituidos como tales, por lo que ya pueden conocer sus respectivos niveles de renta por habitante.

DATOS CURIOSOS

El estudio, confeccionado con el ánimo de que todo aquel que tenga la oportunidad de leerlo acceda a una herramienta útil y a una ayuda eficaz, revela datos curiosos como que Tomelloso es la localidad de la provincia que mayor nivel de renta por habitante presenta; que los niveles de natalidad más altos los ostenta el municipio de Miguelturra; o que la mortalidad más elevada se registra en Almuradiel.

En el estudio realizado por la Diputación se advierte, asimismo, que las comarcas más deprimidas de la provincia de Ciudad Real son la de Montiel y la de los Montes, aunque se aprecia que van mejorando.

El baúl de los desesperados

Jenaro, el iluminado

Enrique Osuna Cagigas

Jenaro Pacheco Expósito cambió los establos por la barbería en un abrir y cerrar de ojos. Jenaro Pacheco Expósito le estaba arreglando las crines al "Aceitunero", cuando se le iluminó la idea de forma repentina y bastante prematura, que terminó con un desesperado trasquilón al cuadrúpedo, que a poco se le lleva media oreja de lo inesperado de la feliz iluminación.

- Pobre animal, el Aceitunero.
- Pues ya ve usted.

Jenaro Pacheco Expósito con la iluminación todavía reciente le dijo a la Crisante, hembra facilona y de sencillo convencer:

- Si te vienes a Madrid, me caso contigo.

La Crisanta no se hizo de rogar, pero le puso sus condiciones.

- ¿Y me podré llevar al Agapito?
- Si no abulta mucho, sí.

El Agapito era un muchacho negruzco y mal cuidado, fruto de un desliz desafortunado de la Crisanta en la Cacería del Coto de Ruidrejo, a medio camino entre la ermita y la Casa de los Infantes.

- Donde Cazaban los Catulinos de Valladolid.

- Pues no, mire usted. Eran los Policarpas de Argamasilla quienes lo frecuentaban.

Al Agapito, aún con tres años, no se le había aclarado la piel suficientemente. Algo le había cambiado el color, eso sí, pero seguía gris como alpargata de campesino. Al Agapito le columpiaban siempre los mocos de lanariz, unos mocos delgados y viscosos, que le llegaban en ocasiones a la altura de las rodillas. Y era belludo y tenía rizos obstinados a la altura de las cejas.

Jenaro Pacheco Expósito tenía sus intenciones para con el Agapito, pero no las manifestaba delante de la Crisanta, por si se le torcían los sesos y le ponía reparos para acompañarlo a la capital, a situarse de barbero, como venía siendo su intención. Jenaro Pacheco Expósito prefirió guardarse para sí sus intenciones no muy generosas para con el muchacho de tez oscura y mirada ida. Preparó los pocos enseres de los que guardaba propiedad y se encaminó con la Crisanta y su retoño a la aventura de la tijera, que era arte de relativa importancia y requiera una cierta destreza en su desempeño.

Apenas dos semanas después de establecerse el curioso trío en el barrio de Malasaña, la Crisanta sufrió una crisis nerviosa y terminó arrojándose por la ventana, yendo a caer en el vecino Convento de las Clarisas, que son hermanas de bondadosa conducta y callado recogimiento.

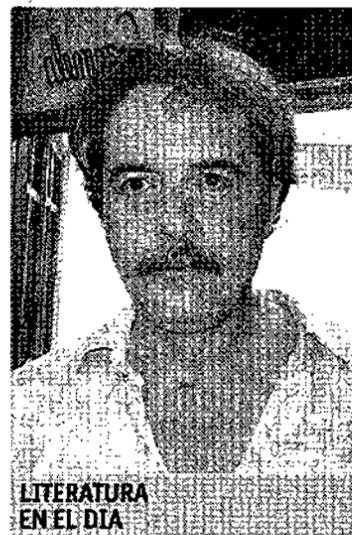
El ruido, harto desmesurado, que produjo el cuerpo de la Crisanta al rebotar contra el sembrado de alcachofas, orgullo de la congregación, terminó con los cánticos de las espantadas monjitas, despavoridas algunas, confundidas otras, resignadas las más de ellas a un episodio de final tan desafortunado como impredecible.

Jenaro Pacheco Expósito, que a la postre contó entre su clientela al parco de palabras, Onofre Portela, casado con la Niña Prodigio del barrio de Tetuán, se encogió de hombros con gestos de resignación y de cristiana congoja y sacándole el filo a la navaja de afeitar, le arrancó de un tajo los mocos a Agapito, a la altura de la raíz, que es lugar donde se crían y donde florecen las largas y viscosas segregaciones.

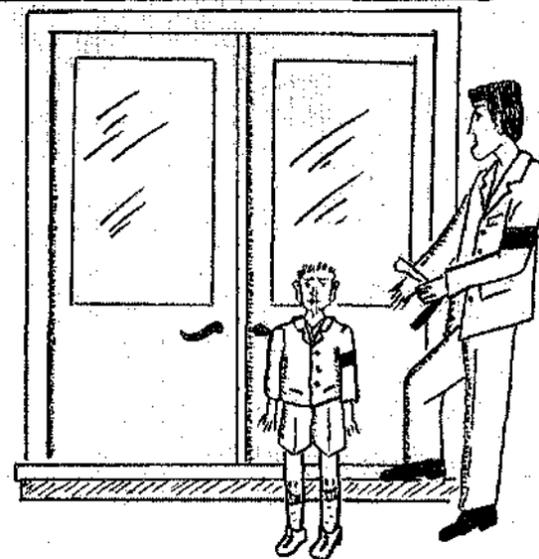
Al Agapito, desde entonces, le cambió el color de forma definitiva y ahora viene a ser más humano en su apariencia. Ahora parece más persona en su fisonomía y causa menor repugnancia a los ojos de los clientes de la barbería, donde Jenaro Pacheco Expósito trabaja con ardua perseverancia.

- ¿Y extraña también las muelas picadas?

- Pues no. La iluminación de Jenaro Pacheco Expósito no dió para tanto, fue algo más modesta y vino a limitars al cuero cabelludo, que es sembrado agradecido, y a los mostachos y a las barbas, que son itinerarios menos tortuosos y de placentero quehacer y de más relajada y gratificante realización.

LITERATURA
EN EL DÍA

BARBERIA Y PELUQUERIA DE JENARO



© Juli Ochoa 2001